



Lola Suárez

Datos personales: Nació en Lanzarote en 1956. Profesora de educación infantil y primaria, estudió Magisterio y Pedagogía.

Obras: La mayor parte de su producción está dirigida a un público juvenil: *Hoy no me quiero levantar* (2001), *Historias de fantasmas* (2004), *El secreto de la foto* (2006)... *Maresía* (2002) narra los recuerdos y el presente de un viejo marinero, Juan, cuya vida ha estado desde siempre unida a la playa y a su barca.

VOCABULARIO

traspatio Segundo patio de algunas casas antiguas.

a trompicones Tropezando.

medroso, sa Temeroso, sa; con miedo.

salmodiar Cantar de forma monótona.

morena Pez parecido a la anguila, con dientes fuertes y puntiagudos.

aparejo Conjunto de utensilios necesarios, en este caso, para la pesca.

Maresía

2001 TAMOR

Al final, Señá Micaela, la partera, se acercó al **traspatio** y les dijo que podían pasar a la alcoba. **A trompicones** llegaron hasta la puerta y, de repente, la prisa se convirtió en miedo: asomaron tímidos y **medrosos** las cabezas y Carmen, sonriendo cansada, los invitó a entrar. Fue María la que puso aquel montón de mantas tibias entre los brazos de Ginés.

—Es un niño, un niño sano, hermoso... ¡es tu hijo!

El abuelo Juan se fue hasta la cabecera de la cama, abrazó a su hija y rompió a llorar: contra el pecho de Carmen vertió su padre la angustia pasada y la alegría presente. María y él habían sido los felices padrinos del primer nieto. Se llamó como su padre: Ginés.

El chinijillo fue creciendo ante los atentos y embelesados ojos del abuelo. Era él quien lo llevaba a la playa, quien lo enseñó a pescar, a utilizar una rociaga, a enderezar los anzuelos. Únicamente Ginés había oído a su abuelo **salmodiar** el canto de la **morena**, los dos solos una tarde ya lejana.

Luego, cuando el abuelo se embarcaba, la abuela María se ocupaba de que no olvidara nada de lo aprendido. Ella lo acompañaba a la escuela, lo llevaba a pasear al parque y mientras el chinijo engullía rejos de pota asada y cotufas, le contaba lo que hacía su abuelo Juan en alta mar.

Ginés aprendió los nombres de los peces y sabía diferenciarlos solo con echarles una mirada. Entre él y su abuela le habían preparado una sorpresa.

Solían ir a recibirlo al muelle de atraque cuando, acabada la temporada de faena, volvía a su casa por unos meses. En cierta ocasión, cuando Ginés contaba sólo cinco años, este y su abuela subieron al barco y sorprendieron a Juan en el camarote. Después de besarlo y abrazarlo mil veces, el niño lo cogió de la mano y, sacándolo a cubierta, fue diciéndole el nombre de las velas del barco y de todos los **aparejos** que por allí viera. [...]

Luego, buscó con la mirada a María, su esposa, la cómplice del nieto que tanta alegría le había dado.

¿Cuándo empezaron a cambiar las cosas? ¿En qué momento se rompió el cordón que, invisible, los mantenía tan unidos? El abuelo se reprochaba no haberlo visto venir.

Fue a la vuelta de uno de sus últimos viajes. Cuando vio que solo María lo esperaba, no supo qué hacer con el barquito que había construido para su nieto. [...] Había puesto todo el cariño del mundo en aquella maqueta, reproducción de su propio barco pesquero. Mientras la hacía, soñaba con el momento en que se la entregaría a Ginés, disfrutaba pensando en la alegría del niño, en el orgullo de María...

¡Qué distinta fue la realidad!

Su mujer le leyó en la cara el descontento provocado por la ausencia del nieto y, muy decidida, con la sonrisa en los ojos y en los labios, con los brazos abiertos, se dirigió a su esposo y lo estrechó fuertemente, lo envolvió en su ternura y le mintió:

—Él quería venir, pero no pudo. Ahora es un hombrecito, ya tiene que estudiar. Ya verás qué alto está.

Luego, cogió el barquito de las manos del abuelo y le aseguró que nunca había visto un juguete tan bello.

—¡Ya verás la alegría que se va a llevar! ¡Le va a encantar!

Y él se dejó engañar y volvió a sentirse feliz y orgulloso.

Las tardes de pesca y los paseos en chalana fueron disminuyendo. Ginés tenía otros intereses, otros amigos, y para el abuelo Juan casi no quedaba tiempo. Él dejó de buscarlo después de una tarde en que oyó desde la puerta del traspatio cómo a su hijo lo peleaba y lo intentaba obligar a que lo acompañara a pescar. El chico decía a su madre que no le apetecía ir, que prefería salir con sus amigos y Carmen insistía.

El abuelo, con el alma en un hilo, no sabía qué hacer, si intervenir en la conversación o marcharse. [...] De pronto, se oyó una bofetada, y el chico salió corriendo, al tiempo que el abuelo reaccionaba y se dirigía a la cocina: se encontraron en la puerta y su nieto lo miró a través de las lágrimas, con los ojos cargados de rencor:

—¡Me han pegado por tu culpa!

El abuelo Juan no pudo decir nada: impotente, lo vio desaparecer hacia la calle, mientras su hija lo obligaba a sentarse e intentaba tranquilizarse y normalizar la situación.

—No te preocupes padre. Lo que tiene es que está pasando la edad del pavo y no hay quien le aguante. ¡Si lo que más le gusta en el mundo es ir a pescar contigo! ¡Anda, no le des más vuelta! Mañana ya se le habrá pasado la bobería y de nuevo te estará mareando para que lo lleves al muelle. ¡Venga padre, ánimo! [...]

Al día siguiente, Ginés buscó a su abuelo y a trompicones, con una mezcla de vergüenza y arrepentimiento, le pidió perdón. Juan se contuvo y no lo abrazó, le dio una par de golpecillos amistosos en el hombro y murmuró que ya estaba olvidado, que no tenía importancia.

Cuando Ginés salió de casa de su abuelo, parecía haberse quitado un peso de encima. Había temido que le hiciera una escena con lágrimas y besos. Nada más cerrar la puerta de la calle tras de sí, el asunto quedó olvidado.

LOLA SUÁREZ, *Maresía*

ACTIVIDADES

Comprensión e interpretación del texto

1 Los personajes que aparecen en este fragmento son Micaela, Carmen, Juan, Ginés y María. Señala la relación que existe entre ellos.

2 ¿Qué aprendió de pequeño Ginés de su abuelo?

3 ¿Qué sorpresa habían preparado Ginés y su abuela a Juan, cuando el chico tenía cinco años?

4 ¿Cuándo se da cuenta Juan que su relación afectiva con el nieto empieza a perderse?

5 Explica cómo reaccionan Juan, Carmen y Ginés cuando éste se niega a salir de pesca con su abuelo.

6 Clasifica las afirmaciones siguientes en: Se dice , No se dice y Se deduce .

- a La acción transcurre en un pueblo pesquero de las Islas Canarias.
- b La maqueta era la reproducción de su propio barco.
- c Ginés no quería embarcar porque prefería dedicarse a los estudios.
- d Carmen da un bofetón a su hijo por su actitud impertinente.
- e Ginés se volvió un chico introvertido.
- f Se narran acontecimientos que sucedieron en diecisiete años.

Léxico y vocabulario

7 Los siguientes términos forman parte del léxico canario. Indica su significado o, si es preciso, búscalo en un diccionario de canarismos:

chinijo, embelesados, rociega o rosiega, pota, cotufas, chalana

8 Explica el significado de las palabras destacadas en negrita:

- a Solían ir a recibirlo al muelle de **atraque**.
- b Los miembros de la tripulación (...) **demoraron** el desembarco.
- c María, su esposa, la **cómplice** del nieto que tanta alegría le había dado.
- d El abuelo se **reprochaba** no haberlo visto venir.

9 Sustituye las palabras en negrita por un sinónimo que encaje en la frase:

- 1 ...el chinijo **engullía** rejos de pota asada.
- 2 ...acabada la temporada de **faena**.
- 3 Le **leyó** en la cara el descontento...
- 4 ...ante las respuestas **impertinentes** de Ginés...

10 Frecuentemente utilizamos expresiones o frases hechas cuyo significado es metafórico, no literal. Explica el significado de las siguientes:

- a Al abuelo se le caía la baba.
- b Con el alma en un hilo.
- c Perdía los estribos.
- d Está pasando la edad del pavo.
- e Haberse quitado un peso de encima.

Expresión escrita

11 Redacta un breve texto sobre una de las dos propuestas siguientes:

- a ¿Crees que hoy en día la vida de un pescador de alta mar puede ser atractiva para un joven?
- b Seguramente habrás tenido en alguna ocasión una reacción con algún familiar, amigo, profesor... de la que después te hayas arrepentido, como le sucedió a Ginés. Cuéntalo.